

¿Qué es una Unión Monetaria?

¿La creación de la UEM explica la crisis?

La responsabilidad de la construcción europea, más allá del euro.

Un balance para las políticas económicas aplicadas desde Bruselas.

El problema alemán.

Los ejes de la nueva arquitectura institucional

Una agenda para Otra Europa

¿Salir del euro?

¿Qué es una Unión Monetaria?

Es una importante cesión de soberanía: Renunciar a las políticas monetarias y cambiaria y reducir el margen de actuación de la presupuestaria.

Ejemplos:

- Depreciación de la moneda para favorecer la competitividad.
- Financiar los déficits presupuestarios.

La lógica de la unión monetaria: Los beneficios superan los costes derivados de la cesión de soberanía.

Ejemplos de beneficios: competencia, transparencia, unificación de los mercados de capital, eliminación de los riesgos cambiarios.

Esas restricciones perjudican sobre todo a las economías con rezagos estructurales.

Una reflexión más amplia sobre la cesión de soberanía, que tiene que ver con el desequilibrio poderes públicos/mercados, y que se materializa tanto en el ámbito estatal como, sobre todo, a escala global.

¿La creación de la UEM explica la crisis?

Para muchos economistas, convencionales y críticos, la contestación a esta pregunta es afirmativa.

✓ Poniendo el foco en el diseño institucional.

Una moneda compartida y una misma política monetaria y cambiaria aplicada en países con estructuras económicas muy distintas no podía funcionar en ausencia de mecanismos correctores,

El diseño institucional que emergió de Maastricht renuncia a tener una hacienda comunitaria y un presupuesto de envergadura. Con ello se dio vía libre a que fueran los mercados los principales actores de los flujos financieros intra europeos.

En relación a la prioridad dispensada a la convergencia nominal, la estructural -productiva, laboral y social- quedó relegada a un plano subordinado, haciéndola depender de la operativa de los mercados.

El papel reservado al BCE obliga a los estados a dirigirse a los mercados para cubrir sus necesidades de financiación.

La corrección de los desequilibrios que pudieran aparecer en las balanzas de pagos descansa sobre las economías deficitarias, sin que las superavitarias asuman responsabilidad alguna.

Ante la imposibilidad de actuar sobre los tipos de cambio, se consolida un mecanismo de ajuste centrado en la devaluación de los salarios.

- ✓ Las carencias institucionales en una perspectiva más amplia.

En clave de economía política, la zona euro es el resultado de la confluencia de los intereses del capital financiero, las grandes corporaciones y las economías con mayor potencial competitivo. Intereses e instituciones formaron un maridaje.


La UEM consagró la integración financiera, tomando medidas encaminadas a la plena liberalización de los mercados de capital y a la consolidación de una potente industria de las finanzas basada en el préstamo y la titulización.

La reducción de los tipos de interés y de las tasas de inflación han sido esenciales en la expansión de la industria financiera, alimentando una gran coalición de intereses deudores/acreedores; los primeros beneficiándose del bajo coste de los préstamos y los segundos preservando el valor de los activos financieros.

La introducción del euro fue el paso decisivo para la consolidación del mercado único, terreno abonado para que las corporaciones, productivas y financieras, ganarán protagonismo e influencia, frente a una capacidad de intervención cada vez más débil de los poderes públicos.


Desde esta perspectiva se entienden: el limitado papel del BCE, la debilidad del presupuesto comunitario y la prioridad otorgada a la convergencia nominal.

La responsabilidad de la construcción europea, más allá del euro.



Desigualdad.
Disparidades productivas.
Financiarización.

Estos tres factores estaban instalados en la Unión Europea desde la década de los ochenta, cuando las lógicas mercantiles se imponen sobre las redistributivas



Ruptura de los equilibrios instituciones-mercados.
Tendencias concentradoras.

Si estos factores están en el origen de la crisis, deberán ser contemplados asimismo a la hora de formular alternativas.

Un balance para las políticas económicas aplicadas desde Bruselas.

¿Qué diagnóstico?

El diagnóstico para salir de la crisis ha sido equivocado, lo mismo que las políticas implementadas para superarla. Pero además, tanto los diagnósticos como las políticas han estado atrapados y han servido los intereses de las elites y las oligarquías.

Diagnóstico "oficial"

Los gobiernos han gastado por encima de sus posibilidades.

Las economías periféricas tienen un problema de competitividad como consecuencia de que los costes laborales unitarios habrían crecido por encima del promedio comunitario y de sus principales rivales. Se habría producido una apreciación del tipo de cambio efectivo real, con el resultado de un desequilibrio en las balanzas por cuenta corriente.

La UEM presenta vicios institucionales que lastran su funcionamiento, cuya corrección es necesaria para que funcione una unión monetaria.



Y una urgencia: salvar y sanear el sistema financiero.

A partir de este diagnóstico y de esta urgencia, ¿cuáles han sido las líneas maestras de la gestión de la crisis realizada por los gobiernos y la troika comunitaria?

Políticas de austeridad presupuestaria.

Devaluación interna.

Paquetes de reforma estructural consistentes, básicamente, en liberalizar, privatizar y reformar los mercados de trabajo

Reconfiguración institucional de la zona euro.

Institucionalizar las políticas de contención presupuestaria.

Establecer mecanismos de supervisión y en su caso de reestructuración del sector bancario.

Rescatar y sanear el sistema bancario.

Provisión de liquidez a los bancos.

Rescates a los estados.

¿Qué valoración cabe realizar? Tres aproximaciones, complementarias y necesarias.

Objetivos que la troika y los gobiernos europeos consideraban prioritarios.

Desequilibrios estructurales y sistémicos que están en el origen de la crisis actual.

Reestructuración del capitalismo que se está operando durante la "Gran Recesión" y que está dando lugar a la "Gran Transformación".

En cuanto a los objetivos prioritarios para la troika y los gobiernos. O no se han alcanzado; o no se han consolidado; o se han agravado; o los costes no han compensado los resultados obtenidos.

En cuanto a los desequilibrios estructurales y sistémicos, encontramos una Europa más desigual y con una polarización productiva más acentuada, con una industria financiera que ha salido prácticamente intacta de la crisis.

Las reformas institucionales no han resuelto los problemas de fondo que dificultan el funcionamiento ordenado de una unión monetaria.

El análisis de la crisis económica admite, necesita, una lectura que trascienda sus efectos más inmediatos y visibles; lectura que, realizada en clave de economía política, apunta a una reestructuración en profundidad del capitalismo y a una recomposición de las relaciones de poder. La crisis ha sido, en este sentido, una oportunidad, al tiempo que un pretexto, para las oligarquías y las elites.

Los grandes ejes de las políticas implementadas desde Bruselas y los gobiernos han respondido a los intereses del poder para convertir la "Gran Recesión" en la "Gran Transformación".

Se ha desarrollado una estrategia encaminada a socializar los costes de la crisis, haciendo que los soporte la mayoría social. Las políticas aplicadas durante estos años han beneficiado a los grandes acreedores y deudores, a las corporaciones transnacionales, a los grupos situados en la cúspide de la pirámide social, a los principales operadores financieros y a las economías del norte.

Emergencia de un "nuevo capitalismo", que conserva y refuerza algunos de los rasgos estructurales que lo han caracterizado en las últimas décadas, mientras que otros se han debilitado o han desaparecido; todo ello se ha producido en un contexto excepcionalmente favorable para los intereses del poder.

Estructura de clases y relaciones de poder.

Devaluación de las instituciones de representación formal; también de los partidos tradicionales como piezas de representación política.

Ocupación y contaminación de la política por parte de las elites.

Recomposición del bloque dominante, a partir del triángulo: germanización; oligopolización, refinanciarización.

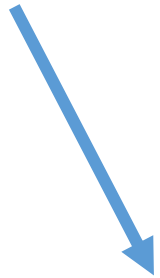
Debilitamiento y descomposición de segmentos importantes de las clases medias.

El “problema alemán”.

Una economía con un gran potencial productivo y competitivo.

Aplicación de una política de represión salarial y de reducción del déficit público.

Objetivo prioritario de la política económica: la contención de la inflación



Superávit por cuenta corriente: banco de Europa, economía de la deuda.

Condiciona el diseño institucional de la UEM.

Culpa a las periferias.

Oposición a las soluciones cooperativas: unión bancaria y Grecia

Los ejes de la nueva arquitectura institucional

Completar y mejorar la gobernanza.

Fondo Monetario Europeo
Mercado único de capitales.
Unión bancaria.

Balance

- Más cerca de Alemania, Holanda...que de la retórica francesa.
- No se superan las líneas rojas, dentro de la institucionalidad actual.
- Debilitamiento de los instrumentos redistributivos públicos.
- Ingeniería financiera.
- Condicionalidad.
- Continuismo en la política económica.

Una agenda para Otra Europa

Necesidad de acumular fuerzas a escala europea y global.

La viabilidad de una política económica se dirime -siempre ha sido así, pero ahora más que nunca- en el terreno de la acción política. La cuestión crucial reside, en consecuencia, en la correlación de fuerzas, en definitiva, y ésta era y es todavía muy favorable a los intereses del capital y de los mercados.

Plan de emergencia:

- Conferencia europea de reestructuración de la deuda.
- Plan comunitario de inversiones productivas y sociales destinadas a la periferia
- Plan europeo orientado a la transición ecoenergética.
- Recuperación de los salarios, como porcentaje del PIB, hasta alcanzar los niveles previos de la crisis.

Piezas centrales de Otra Europa

- Aumento sustancial del presupuesto comunitario y financiación del mismo con criterios de progresividad.
- Condicionalidad social, ecológica y de género.
- Recuperación por parte de los estados de la soberanía fiscal.
- Desconstitucionalizar las políticas de austeridad presupuestaria.
- Democratización de las instituciones comunitarias.
- Desactivación de la industria financiera.
- Coordinación macroeconómica.

¿Salir del euro?

- ✓ Dotar de mayor complejidad a los costes y beneficios de la salida o disolución de la UEM.
- ✓ Opción del poder, no de las mayorías sociales.
- ✓ El euro, amenazado.
- ✓ Inmovilismo de las elites y rigidez de los tratados.
- ✓ Todos los escenarios están abiertos.